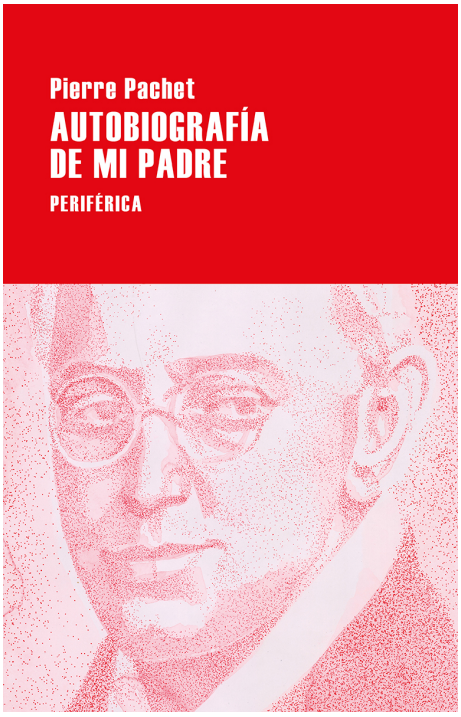

Pierre, Pachet
(1937-2016) nació en París de padres judíos, él originario de Rusia y ella de Lituania. Estudió Filosofía y Letras, fue profesor y escribió algunos de los libros autobiográficos más singulares de la literatura francesa, como Adieu, donde narra la enfermedad y muerte de su esposa, L'Amour dans le temps, sobre el desgarro de su viudedad, Devant ma mère, sobrecogedor retrato de la pérdida de memoria de su madre y Autobiografía de mi padre, obra que se ha convertido en un gran clásico de la literatura memorialista, nunca antes traducida al castellano.

También es autor de lúcidos ensayos literarios sobre Baudelaire, el nacimiento del diario como género o la literatura del sueño. Desde 1970 fue uno de los pilares de la prestigiosa revista La Quinzaine littéraire.

Autobiografía de mi padre

Autor: Pierre, Pachet

Periférica
ISBN: 978-84-18838-16-3 / Rústica / 176pp | 135 x 210 cm
Precio: $ 19.500,00

¿Quién traza el dibujo de una vida? En Autobiografía de mi padre es el hijo quien asume esta tarea: «La palabra de mi padre muerto reclamaba hablar a través de mí como no había hablado nunca, más allá de nuestras dos fuerzas reunidas». Y así comienza a narrarse, en primera persona, Simcha Apashevsky: nacido en un territorio fronterizo de la Rusia meridional, huérfano de madre y superviviente de un despiadado siglo con dos guerras mundiales y un holocausto. Una cuestión obsesiona a este modesto médico con vocación de intelectual: ¿qué lugar ocupa la ética en la vida social? Es decir, ¿cómo podemos ser justos, e incluso felices, en un mundo que no lo es? Padece asimismo un desarraigo interior: un matrimonio desafecto, una familia a la que no comprende y un nuevo hogar, Francia, donde debe ocultar su apellido judío. Con este gran clásico de 1987, Pierre Pachet reinventó la literatura autobiográfica. En primer lugar, por su singular estilo: la vida no se cuenta aquí como una sucesión de instantes parcelados, sino en su duración, en su experiencia del tiempo. Pero también, gracias a una sutilísima complejidad emocional: Pachet da voz a todas las edades de su padre, sin juzgarlo ni tampoco idealizarlo, comprendiendo su vulnerabilidad y su ocasional intolerancia, su luminoso y áspero envejecimiento. Autobiografía de mi padre es el hermosísimo relato de una vida guiada por un azar ciego (de cualquier vida, en definitiva) comparable al Ivan Ilich de Tolstói o a los relatos de Chéjov. «Un trabajo de autoscopia realizado sobre un sujeto vivo o, mejor dicho, moribundo, lo cual viene a ser lo mismo.»

¿Quién traza el dibujo de una vida? En Autobiografía de mi padre es el hijo quien asume esta tarea: «La palabra de mi padre muerto reclamaba hablar a través de mí como no había hablado nunca, más allá de nuestras dos fuerzas reunidas».